



Aspecto general del lagarto gomero.

# LAGARTO GIGANTE DE LA GOMERA

AL OESTE DE LA ISLA DE LA GOMERA, A RESGUARDO DE LOS VIENTOS ALISIOS, CON UNA TEMPERATURA CÁLIDA Y SUPERIOR AL RESTO DE LA ISLA, ENTRE PIEDRAS Y LOS GRANDES RISCOS DE LA MÉRICA, EN EL MUNICIPIO DE VALLE GRAN REY, HA SOBREVIVIDO EL LAGARTO GIGANTE DE LA GOMERA, UNA PRECIOSA ESPECIE ENDÉMICA DE LAGARTO GIGANTE DE CUELLO BLANCO Y DE CARÁCTER ESCURRIDIZO.

texto y fotos: Rafael Rodríguez Santana



Escamas laterales y colores del costado.

Los avatares de la historia geológica y humana en la isla han puesto al lagarto al borde de la extinción. Pero donde hay un problema aparece una oportunidad y el trabajo conjunto de técnicos, científicos y administraciones ha hecho posible desde hace un lustro que cada año vean la luz unos lagartillos que son el futuro de la especie gomera.

Sólo hay que ver la cara de las biólogas y los biólogos que trabajan en el centro de recuperación del Lagarto Gigante de La Gomera cuando te enseñan los lagartillos nacidos en el último año para darse cuenta del enorme esfuerzo y la calidad con la que se está gestionando la recuperación de esta especie en peligro de extinción. Si uno cierra los ojos mientras te explican las características y el carácter de cada uno de los lagartitos que están en la sala de la infancia, dentro de unos terrarios aclimatados y muy acondicionados, es evidente que el programa de recuperación financiado por el proyecto LIFE de la Unión Europea está siendo un éxito. Pero no sólo por los buenos resultados en la cría (112 ejemplares en los últimos cinco años que servirán para crear

nuevas poblaciones en el medio natural), ni siquiera por la disponibilidad de recursos económicos que siempre son escasos, ni por la implicación de las administraciones públicas gomeras y canarias en el proyecto, sino por el tesón, profesionalidad y el cariño con los que las personas que están a "pie de lagarto" desarrollan su singular trabajo. Y eso es muy patente en Sonia, Oscar y Juani, las biólogas que llevan adelante el programa

Tal es así que casi todos los lagartos residentes en el centro de recuperación, los lagartos que sirven para la cría en cautividad, tienen nombres propios. Che, Iballo, Ramona, una hembra muy vieja que ya murió, Caracortada, Pamela, Vuel-tas o Fefa son algunos ejemplos. Conocen sus características, sus estados de ánimos e incluso su predisposición para ser emparejados. "Barbolo" es el nombre de unos de más viejos reproductores. Tiene 18 años de edad y es el segundo lagarto más veterano en la cría en cautividad. Nació libre en el medio natural y ahora vive como un rey en las magníficas instalaciones del centro de recuperación, que su trabajo le



Panorámica de la Pared de La Mérica, La Gomera.

cuesta ya que es uno de los principales machos en el programa de cría. Es uno de los lagartos de mayor tamaño, mide 41 centímetros del morro a la punta de la cola y pesa casi 300 gramos, un animal de considerable tamaño. A pesar que los datos fósiles hablan de lagartos longevos con edades de varias décadas, a Barbolo con su mayoría de edad se le nota la experiencia. Te mira con cautela, pero siguiendo tus movimientos constantemente, es tranquilo si no lo molestas pero cuando se enfada te enseña los dientes y emite una especie de gruñido que te intimida

El lagarto gomero, cuyo nombre científico es *Gallotia bravoana*, fue descrito a partir de restos fósiles en el año 1985 y descubierto vivo por la comunidad científica el 6 de junio de 1999. Pero antes que este hecho se produjera, los gomeiros de Valle Gran Rey ya conocían su existencia gracias a la singular experiencia que vivió Don Manuel en la década de los años veinte del siglo pasado. Don Manuel era un brasero que trabajaba cerca de la Playa del Inglés en valle Gran Rey,

entonces una zona alejada del núcleo de población pesquero. Pues levantando piedras para sus faenas cotidianas se encontró un lagarto enorme que huyó entre los cañaverales. Asustado corrió al pueblo a contar lo que había visto, “un lagarto como un cocodrilo” en los alrededores de la Playa del Inglés. La gente, que gente somos, le tomó por un excéntrico hasta que se descubrieron los ejemplares vivos años más tarde. El valor del testimonio de un brasero, de un hombre sin cultura pasó, en menos de una centuria, de ser una historia increíble a convertirse en el primer registro histórico de la presencia de lagartos vivos en La Gomera en tiempos modernos.

El Origen del lagarto gigante de La Gomera ha estado ligado a la evolución geológica del archipiélago, a los cambios climáticos que se produjeron en esta zona del planeta durante la era terciaria y a los condicionantes ecológicos propios de la isla. El lagarto Gomero está emparentado con el resto de los lagartos gigantes de Canarias: el lagarto de El Hierro, el de Tenerife, y el lagarto gigante de Gran Canaria que es, con



Detalle de la cabeza del lagarto gomero.

mucho, el más grande de todos los lacértidos de las islas con ejemplares actuales que miden alrededor de los 80 centímetros de largo y un kilo de peso. Pero su origen remoto, al igual que el del resto de los lagartos de nuestras islas hay que buscarlo en las lagartijas que colonizaron, hace 21 millones de años, venidas desde el vecino continente africano, la única isla canaria que existía en esa época, Fuerteventura. Desde ahí se produjo la colonización y especiación que dio lugar a los lagartos gigantes en el resto de las islas a medida que éstas emergieron desde el fondo oceánico.

En ese proceso evolutivo los lagartos gomeros, al igual que el resto de los lagartos gigantes canarios, tomaron estrategias biológicas adaptadas al medio que dieron lugar a individuos longevos, de gran talla por la ausencia de depredadores y su dieta herbívora y de crecimiento lento. Las amenazas para el lagarto gigante de La Gomera se iniciaron con la llegada de los humanos a la isla hace más de dos mil años y señaló el principio de la regresión de sus poblaciones. Las evidencias

arqueológicas señalan que los lagartos de mayor talla eran parte de la dieta proteica de los primeros pobladores. Con los humanos llegaron también los animales de compañía, entre ellos el gato, cuyos individuos asilvestrados siguen siendo una de las amenazas más serias del lagarto en extinción. Por último, la modificaciones de los hábitats para obtener tierras de cultivos, muy intensas en La Gomera durante las épocas de hambruna, dieron al traste con las zonas naturales donde vivía el lagarto gomero, obligándolo a refugiarse en zonas agrestes y de riscos como La Mérica, en Valle Gran Rey, hábitat actual del lagarto y zona de alta protección legal.

La Gomera y Canarias tienen un enorme reto por delante, dándole continuidad a los programas de recuperación de su lagarto. Porque es prioritario conservar y recuperar uno de las especies de reptiles más amenazadas del mundo y convertirla en el símbolo de una isla y unas gentes que, como su lagarto gigante, han sabido sobrevivir con valentía a las épocas más duras de su historia.